



de Estudos Fenícios e Púnicos I – II Vol. Estudos & Memórias 6. Lisboa.

Arruda, A. M. y Sousa, E. (2015): “Late Bronze Age in Alcàçova de Santarém (Portugal)”. *Trabajos de Prehistoria* 72-7: 176-187. DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/tp.2015.12150>

Neto, N.; Rebelo, P.; Ávila, R.; Rocha, M. y Zamora, J. A. (2016): “Uma inscrição lapidar fenícia em Lisboa”., *Revista Portuguesa de Arqueologia* 19: 123-128.

Torres, M. (2005): “¿Una colonización tartésica en el interfluvio Tajo-Sado durante la Primera Edad del Hierro?”., *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8-2: 193-213.

Zamora, J. A. (2014): “Palabras fluidas en el extremo occidente. Sobre un nuevo grafito fenicio, hallado en la desembocadura del Tajo, que recoge un posible topónimo local”, en P. Bádenas, P. Cabrera, M. Conde, A Ruiz, C. Sánchez y T. Tortosa (eds.): *Per speculum in aenigmate. Miradas sobre la Antigüedad. Homenaje a Ricardo Olmos: 306-314, Madrid.*

Esther Rodríguez González

Instituto de Arqueología – Mérida (CSIC – Junta de Extremadura).

Plaza de España, 15. 06800 – Mérida

esther.rodriguez@iam.csic.es

RODRÍGUEZ DÍAZ, A. ; PAVÓN SOLDEVILA, I Y DUQUE ESPINO, D.M. (EDS.) (2017): HISTORIA DE TESOROS. TESOROS CON HISTORIA, UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA, CÁCERES, 364 PÁGINAS. ISBN-978-84-7723-999-4.

Comento este libro como historiadora porque me ha interesado mucho su título y su planteamiento, que combina la investigación arqueológica con la documental. Y como lectora atraída, ya que los tesoros escondidos eran el tema recurrente de mi abuela en los paseos infantiles por la aldea gallega en la que me crié;

no había montículo que no fuera un castro por descubrir, ni castro que no escondiera ricos tesoros de “ouro” o de “prata” guardados en “olas” por los “mouros”, lo que se podía “comprobar” en cuanto se quisiera. En las clases impartidas en la Universidad de Santiago por don Carlos Alonso del Real, tuve ocasión de ver ese tema desde la perspectiva que le daba este peculiar profesor a partir de entrevistas con gentes del rural gallego en busca, no tanto de tesoros, como de la memoria de estos. La visita a los museos provinciales supuso un cierto desencanto: los tesoros existían, estaban en los castros y eran de oro o de plata. Luego, como modernista, pude volver sobre esta cuestión, frecuente en las crónicas falsarias de los siglos XVI y XVII –algunas se citan en este libro–, en las colecciones de antigüedades, o en las causas criminales por expolios o ventas fraudulentas, y en los procesos desamortizadores del siglo XIX que acabaron acumulando en museos en ese siglo y en el XX lo que estaba disperso en mil sitios, no sin antes quedarse una parte en manos de desaprensivos, como se expone en este libro.

Así pues, considero de gran interés comentar esta obra colectiva, cuyo título refleja el doble enfoque que los editores le han dado. Por un lado, la reconstrucción de hallazgos más o menos fortuitos de “tesoros”, desentrañando los relatos oficiales u oficiosos para comprobar su fiabilidad y para detectar destrucciones, fraudes o ventas ilegales, o bien para analizar las primeras interpretaciones por parte de quienes carecían de la formación adecuada para datar e identificar los hallazgos. Por otro, la revisión o relectura de algunos de esos tesoros, aquellos en torno a los que se han generado teorías atractivas pero tendentes a lo imaginario o a lo más atractivo y exótico. Son dos perspectivas complementarias que se abordan en once trabajos que derivan de un coloquio celebrado en Cáceres en octubre de 2016, convocado por los editores del libro, especialistas en este tema, como revelan obras anteriores sobre cuestiones similares.

La línea argumental de la esta publicación es, en esencia, la historia de lo fortuito, no en vano los tesoros de los que trata han aparecido, como tantos otros, mediante un hallazgo casual, muchas veces en tareas agrícolas o en desbroces para obras, o por efecto de elementos naturales, lo que convirtió en descubridores a niños, labradores, obreros, etc., sin cualificación pero con la capacidad de relacionar el hallazgo con los relatos que corrían por todos los pueblos y aldeas. La intervención de eruditos más o menos rigurosos y la de políticos y funcionarios más o menos honrados, elevaba el tesoro encontrado a otra categoría, la del interés público, y lo trasladaba al museo, es decir, el tesoro pasaba de la leyenda a la ciencia por peligrosos veri-





cuetos en los que el interés económico o la vanidad cultural lo contaminaban todo. Esa trayectoria se expone a título general en el trabajo de Pablo Ortiz Romero (“El tesoro arqueológico o la serendipia desatada”, p. 13-36), que plantea el problema del azar y la casualidad en la historia, y analiza los procesos de hallazgo y estudio en todas sus facetas –histórica, social, cultural, política-, por lo que sirve de presentación general.

En lo que atañe a tesoros concretos, dos de los capítulos se dedican a un conjunto excepcional de orfebrería prehistórica, el de Villena: el de Mauro S. Hernández Pérez, estudia en el suyo (“Los tesoros de Villena (Alicante)”, pp. 37-59) ese tesoro y el “tesorillo” de Cabezo Redondo, que entre los especialistas han generado diferentes lecturas sobre su significado y cronología, y un interés ciudadano que ha convertido algunas de las piezas en referencias de imagen de esa localidad alicantina. Por su parte, Gabriel García Atiénzar y Virginia Barciela González se ocupan en sus páginas del primero de los tesoros y más importante, analizando las materias primas de las ricas piezas que lo constituyen, su morfología y morfometría y las técnicas de elaboración, para plantear su reinterpretación en términos de la función social y política a la que pudo responder (“El tesoro de Villena: caracterización, uso y función de una ocultación de la Edad de Bronce”, pp. 61-86).

Otros dos trabajos se consagran a otro importante tesoro, el sevillano del Carambolo, conocido en 1958: el de Eduardo Ferrer Albelda, titulado “El hallazgo del tesoro del Carambolo y la invención de la arqueología tartésica” (pp. 173-200), se centra en la contextualización del fenómeno de esa invención referida a la “cultura material tartésica” y al mito de la ciudad perdida de Tartesos, situándolo en el historicismo cultural, modelo teórico que lo generó, analizando además las derivaciones que siguió hasta que ese modelo interpretativo entró en crisis. En el capítulo que suscribe José Luis Escacena Carrasco se aborda el análisis de una parte del contenido de aquel recinto de función sagrada, haciendo una lectura de las joyas y aderezos –collares, brazaletes, pectorales, etc.-, en clave de ese sentido religioso, ceremonial y simbólico (“*Diis Tauris Sacrum*. Las joyas del Carambolo como atuendo litúrgico”, pp. 201-240).

Los tesoros de Arrabalde, en la actual provincia de Zamora, encontrados en 1980 y 1988 en un castro de la Segunda Edad del Hierro, son objeto de otros dos capítulos. Germán Delibes de Castro estudia el contexto de los dos conjuntos, su composición –mayoritariamente joyas y adornos, algunas vasijas- y su cronología, para llegar a su “personalidad”, identificada como “joyería celtibérica”, trabajo de orfebres locales o ambulantes

que conocían los gustos de quienes les hacían los encargos (“De nuevo sobre los tesoros prerromanos de Arrabalde (Zamora), pp. 318-345). En cuanto al que firma Ángel Esparza Arroyo, se centra en un espacio concreto, el castro que los aloja, el de Las Labradas, exponiendo las características del yacimiento y la cronología de su ocupación, poniéndolo en relación con el proceso de la conquista romana del Noroeste peninsular, todo lo cual es el marco para situar aquellos tesoros zamoranos (“Un contexto para los tesoros de Arrabalde: el castro de Las Labradas”, pp. 347-364).

Dejamos para el final los trabajos referidos a Extremadura, tanto por su número y por ser obra de quienes han publicado esta obra, como también porque es ese un territorio afortunado en este tipo de hallazgos extraordinarios. Juan Javier Enríquez Navascués se ocupa de “Los tesoros que se fueron. Piezas áureas del Calcolítico y Edad del Bronce que emigraron de Extremadura” (pp. 87-123), exponiendo los fraudes, robos y ventas a los que se sometió ese importante patrimonio histórico, subrayando las brechas de la normativa que los facilitaban, así como sus segregaciones para custodiarlos en museos, otra forma de destierro patrimonial. David M. Duque Espino, Alonso Rodríguez Díaz e Ignacio Pavón Soldevila, estudian la intrahistoria de un hallazgo concreto producido en 1961 en una finca de la provincia de Cáceres que dio lugar a un complejo sumario judicial motivado por la venta ilegal de algunas piezas (“El tesoro de Berzocana: los rastros del hallazgo”, pp. 125-171); prensa periódica, informes oficiales y actos judiciales son la base documental de un caso que, lamentablemente, no fue único, pero además el artículo contiene una parte de análisis arqueológico que completa y revaloriza la información escrita. Los mismos autores abordan en otros dos capítulos la apasionante historia del hallazgo del tesoro de Aliseda en 1920: en uno Ignacio Pavón Soldevila, Alonso Rodríguez Díaz y David M. Duque Espino, explican cómo se descubrió y persiguen su trayectoria, la lucha por el “mérito científico” que propició, y el viaje del tesoro hasta terminar, como el anterior, en el Museo Arqueológico Nacional; para desentrañar esa complicada trama, los autores emplean tanto fuentes documentales como una rica serie fotográfica de los primeros momentos del hallazgo (“El Tesoro de Aliseda: de la *historia oficial* a la intrahistoria”, pp. 241-275). En el tercero, Alonso Rodríguez Díaz, Ignacio Pavón Soldevila y David M. Duque Espino, abordan del paisaje donde el hallazgo se produjo, sus caracteres naturales, la organización del territorio, las excavaciones a que dio lugar y la caracterización y significado socio-ritual de ese magnífico tesoro prehistórico (“Aproximación al contexto de las joyas de Aliseda: *reinventando la tradición*”, pp. 277-318).



La organización del libro en dos perspectivas diferentes para observar e interpretar varios grandes hallazgos y sus espectaculares tesoros, es sumamente útil para leerlo incluso sin tener un dominio previo del tema, lo que le aporta un doble valor, el científico-académico y el de la divulgación. En ambas facetas es muy importante el acertado acompañamiento de mapas y planos de excelente calidad, y de fotos de los hallazgos, de los yacimientos o de las piezas -imágenes actuales u obtenidas de la prensa o de archivos fotográficos-, así como la bibliografía que se aporta al final de cada capítulo, ya que permiten seguir el relato con mayor facilidad.

Ofelia Rey Castelao

Catedrática de Historia Moderna. Departamento de Historia. Universidad de Santiago de Compostela
ofelia.rey@usc.es

CASTRO GARCÍA, M. M. (2016): *LA GESTIÓN DEL AGUA EN ÉPOCA ROMANA. PERCEPCIÓN POSTCLÁSICA Y CONSTRUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA, SEMINARIO AGUSTÍN DE HOROZCO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL, CÁDIZ, 192 PÁGINAS. ISBN: 978-84-943084-5-1.*

“Con moles tan numerosas y necesarias de tantos acueductos compara, si quieres, las supérfluas pirámides o las construcciones de los griegos, inútiles aunque famosas” (Fron. Aq. 16)¹

En el imaginario popular, la gestión del agua en época romana está inevitable y casi exclusivamente ligada a la imagen de las *arquationes* de los acueductos. Ello está dentro de toda lógica, y es fruto, en primer lugar, de la magnificencia de la arquitectura e ingeniería romanas (recordando el título de la famosa obra de Piranesi²), de su consecuente perdurabilidad a

lo largo de los siglos y del gran impacto visual y atractivo que ejercen sobre nosotros sus restos materiales más monumentales. En alguna medida, su protagonismo también es consecuencia de los derroteros por los que se ha conducido la investigación a lo largo del tiempo. Esos derroteros historiográficos sobre el conocimiento del contexto de la circulación y uso del agua en el mundo romano son el eje que vertebra el libro motivo de la presente recensión: *La gestión del agua en época romana. Percepción postclásica y construcción historiográfica*, escrito por María del Mar Castro García, publicado por la Universidad de Cádiz en 2016. La obra está enmarcada en el PAI-HUM-240-*Patrimonio Histórico de Andalucía en la Antigüedad* (Universidad de Cádiz) y la edición ha sido financiada en el marco del Proyecto de Investigación del Plan Estatal del MINECO HAR2012-36008, titulado *Riparia: conceptualización histórica y cultural, función territorial y aprovechamiento de los humedales en la Bética romana*. El libro es fruto de la investigación realizada por la autora para su Tesis Doctoral³, y a su vez se integra dentro del marco del antecitado Proyecto de Investigación (que está dirigido por L. G. Lagóstena Barrios).

La obra es un análisis y síntesis de la atención prestada al tema del agua en época romana, con especial interés por el caso de Hispania y más concretamente por la provincia *Ulterior-Baetica*. Según se indica al comienzo del segundo párrafo del capítulo de introducción, el principal objetivo del trabajo es “dilucidar las diferentes aproximaciones metodológicas de la historiografía y el análisis de la percepción postclásica de la gestión del agua en el Imperio romano”, y haciéndolo mediante la identificación de los diferentes temas abordados por la historiografía a lo largo del tiempo, en diferentes contextos temáticos, analizando su evolución temporal, así como diversas cuestiones relativas a cada período de los tratados.

Se compone de un capítulo de introducción, cuatro capítulos temáticos de análisis y un quinto de conclusiones, en total 135 páginas de texto más una muy amplia bibliografía que ocupa casi 50 páginas y reúne 551 títulos.

La estructura general de la obra se entiende como un reflejo de la evolución habida en la atención prestada por la historiografía al tema del agua en el

¹ Frontino: *De aquaeductu Urbis Romae*. Edición crítica y traducción por Tomás González Rolán, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1985, 206 p.

² Piranesi, G.B. (1761): *Della Magnificenza ed Architettura de' Romani*.

³ Castro García, M.M.: *Los sistemas de gestión del agua en época romana: casuística en las provincias de la Hispania Ulterior-Baetica*. Tesis doctoral, Universidad de Cádiz-Université Laval, 2016.